

Estado, política y petróleo. La historia política neuquina y el rol del petróleo en el modelo de provincia, 1958-1990*

Orietta Favaro**

El objetivo del trabajo de la tesis, no apuntó a concretar un estudio técnico-económico sobre el petróleo en Neuquén, ni tampoco la historia de las actividades productivas y/o energéticas de la provincia; en rigor, el intento se centró en debatir y aportar reflexiones sobre la definición energética de la provincia - proceso lento pero consistente - que se inició desde que Neuquén revistió el status de territorio nacional, desmitificando presupuestos vinculados al impacto del desarrollismo en materia petrolífera, sin que ello implicara desconocer la incidencia de esa política nacional en el rubro.

Nuestro aporte se orientó, por una parte, a señalar que el petróleo se incorporó en escasos volúmenes al “mercado nacional”, al área atlántico/exportadora, prácticamente desde la década de 1920. Por otra parte, el cambio de territorio a provincia no provocó la “integración” del espacio neuquino, ya que de *modo relativo* se venía dando. Por otra, los estudios consultados se basan unos en otros y repiten el mismo concepto, sin detenerse a *reflexionar que el cambio de una forma jurídica política no conlleva automáticamente a la variación de la estructura económica o productiva*. Antes bien, un estado se convirtió en hidrocarburífero como producto de modificaciones que resultaron, entre otras cuestiones, de la labor de la empresa estatal, de los niveles de explotación del recurso, de su industrialización local, de los volúmenes exportados, de las regalías que ingresaron a la provincia; canon con el cual aumentó – lentamente - el presupuesto provincial. En síntesis, el sólo cambio de status (de territorio a provincia) no provocó la *integración de Neuquén al mercado nacional como proveedor de hidrocarburos*.

Luego de varios capítulos y un anexo gráfico-documental, en los cuales nos ocupamos del desarrollo de actividades ‘productivas’ en el espacio territorial, de los inicios de la explotación de petróleo y la política nacional hacia el recurso, del rol del estado provincial frente al tema, de los cambios que se produjeron tanto en materia económica como política, en gobiernos constitucionales como en regímenes de facto, a efectos de revisar si existió continuidad en el modelo de desarrollo en materia, arribamos a los años 1980 que consideramos se produjo la definición del modelo energético de la provincia.

Concluimos que en el espacio de referencia, las actividades desarrolladas por su propia envergadura, no provocaron radicación de población ni definieron un perfil productivo integrado. A diferencia del Alto Valle de Río Negro, con la expansión de la agricultura bajo riego, el caso neuquino no derivó en un proceso de acumulación que permitiera el desenvolvimiento de un complejo agroindustrial tanto productor de insumos como industrializador de productos. A su vez, la presencia de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) en la exploración, explotación e industrialización del petróleo en Neuquén, aunque aportó en línea ascendente este recurso a Bahía Blanca y a la refinería de La Plata, no logró competir con los principales yacimientos nacionales. Sólo la presencia del Estado nacional a través de su aparato político administrativo y militar permitió aumentar la demanda de servicios, hecho que dinamizó relativamente la zona.

La política desarrollista redefinió la orientación económica y se centró, en sus inicios, en el cambio en materia petrolera. Las leyes de radicación de capitales extranjeros y la nacionalización de los recursos energéticos, generaron condiciones favorables para que las compañías petroleras invirtan fuertemente en Argentina en el período 1959-63, en particular en algunas áreas de la Patagonia como Chubut, Santa Cruz, Tierra del Fuego y en la provincia de Mendoza. Por lo tanto, en lo inmediato, si bien YPF amplió su radio de acción, *no fue Neuquén un área prioritaria*, aunque se continuó con la exploración que permitió avanzar hacia el centro y noroeste de la cuenca neuquina, localizándose yacimientos gasíferos. Esta política se intensificó durante la “Revolución Argentina” y se amplió con el aprovechamiento de los recursos hidroenergéticos. La instalación de Hidronor, el inicio de las obras del complejo Chocón-Cerros Colorados y los estudios de factibilidad de otras obras hidroeléctricas operaron como polo de radicación de la población y crecimiento de empresas, que se expandieron a través de las compras en forma directa y los contratos con organismos públicos. En la década de 1970, pero con efectos visibles en

* Tesis doctoral dirigida por el Dr. Waldo Ansaldi, defendida en el año en la Universidad Nacional de La Plata.

**Dra. en Historia, Profesora titular de la Cátedra Argentina III en la carrera de Profesorado y Licenciatura en Historia, FAHU, UNCo.

los ochenta, es cuando se asistió a la definición de la matriz productiva en la provincia de Neuquén. En el transcurso de esos años, comenzaron a observarse cambios cuantitativos respecto del petróleo y el gas, tanto en lo que hace al descubrimiento de yacimientos, a los volúmenes de producción, al incremento en las regalías y la consecuentemente inserción de la provincia en el mercado nacional como fuerte proveedora de recursos energéticos.

En este sentido, contrariamente a lo que viene planteando la historiografía vinculada al tema, no es posible afirmar que el desarrollismo impactara fuertemente en Neuquén, transformando la provincia en energética. Antes bien, *este es un proceso lento que logra definirse en los años ochenta* con el descubrimiento y la explotación intensiva de yacimientos que por su importancia no sólo conformaron el perfil económico, sino que por sus volúmenes aportaron a Neuquén importantes regalías hidrocarburíferas. Tengamos en cuenta que con el nuevo marco legal instaurado desde 1990, las exportaciones de petróleo crudo pasaron a constituirse en el principal rubro de las exportaciones argentinas (13% del total en 1996), superando a productos que tradicionalmente constituyeron la base de las ventas en el comercio exterior. Dicho de otro modo, entre 1960 a mediados de 1970 hubo en Neuquén yacimientos importantes que aportaron la mayor producción provincial, pero fue con la puesta en marcha de Puesto Hernández (1967) y, *especialmente*, con Loma de la Lata (1977) cuando la provincia logró definirse como energética. El perfil hidrocarburífero neuquino se obtuvo coincidentemente con la crisis del modelo de acumulación que requirió de ese recurso, pero además, el hallazgo de yacimientos de magnitud permitió cambiar la matriz energética argentina al hacer una reorientación hacia el consumo de gas natural, abasteciendo por la red de gasoductos troncales. Con lo obtenido, el gobierno neuquino, en un contexto de rápido, intensivo y sostenido crecimiento poblacional, estableció *una estrategia de desarrollo* que le permitió consolidar un modelo de política de bienestar durante los años 1980, que no sólo ocultó la crisis general sino que también facilitó postergar reformas y ajustes en la provincia. A pesar que las políticas neoliberales determinaron el estallido del modelo económico neuquino en su versión 'populista' y que los sectores dirigentes del partido en el gobierno, buscaron nuevas alternativas en la reconversión económica de la provincia, desde los distintos sectores sociales se continuó operando con una lógica demandante sin asumir que Neuquén dejó de ser "la isla de bienestar" para convertirse en "un archipiélago del conflicto social". La actividad petrolera en Neuquén logró establecer un capital no sólo material sino también simbólico en el sentido que su presencia hizo a una modalidad de ocupación en el territorio y no se circunscribió a la explotación del recurso sino a una red social, es decir, la empresa estatal "subsidiaba" el espacio neuquino; escenario social complejo al que el empenismo decodificó, presentando a la política no como síntesis del poder, sino como proyecto histórico de sociedad.